



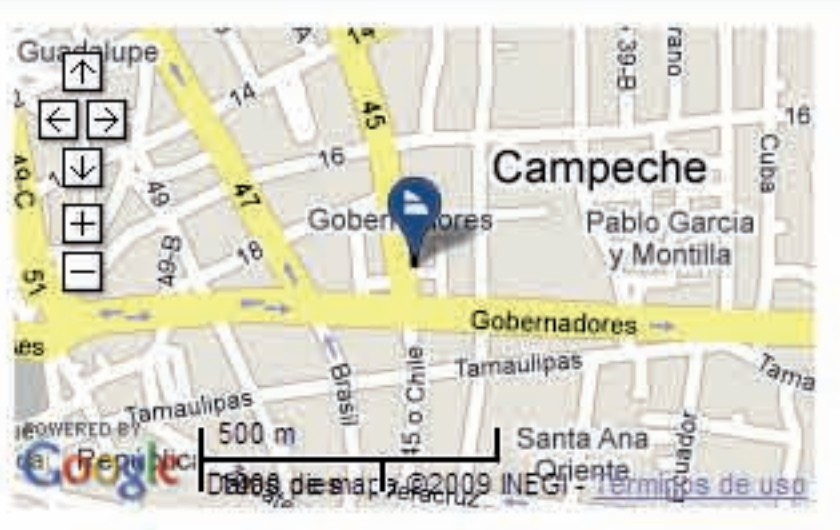
Cancún

HOY
máx 30°C
mín 24°C

MAÑANA
máx 29°C
mín 24°C

Campeche, el tesoro que anhelaban los piratas

Las tranquilas y cálidas aguas del Golfo de México lamieron durante siglos los muros de la muralla que defendía la ciudadela de Campeche, hoy retirada unos cientos de metros de la orilla. Y es que la historia de este baluarte ha sido desde siempre como una película de corsarios en busca de un tesoro.



EL VIAJE CÓMO LLEGAR DÓNDE DORMIR DÓNDE COMER IMPRESCINDIBLES

Imprimir
Enviar a un amigo
Valorar
PÁSALO

Reserve su hotel
Desde 25 euros



Francisco López-Seivane
Actualizado jueves 10/12/2009 10:26 horas

En efecto, la ciudad creció con el miedo a los frecuentes ataques bucaneros. Las iglesias se construían sin ventanas y con gruesos muros defensivos para servir de refugio y amparo a la asustada población civil en caso de asalto. Hasta treinta y dos incursiones corsarias hubo de sufrir la ciudad antes de que la corona de España accediera a defenderla con una infranqueable muralla en forma de polígono irregular, de la que aún subsisten seis caras, siete baluartes y dos puertas de acceso, así como dos fuertes de apoyo, construidos en sendos cerros vecinos.

Pero, paradójicamente de la historia, poco después de concluidas las defensas se firmaron tratados entre las potencias europeas que supusieron el final de la piratería, y las cuarenta y dos perfectas cuadrículas que formaban las calles de Campeche quedaron para la posteridad primorosamente envueltas en un soberbio perímetro defensivo que le ha valido la consideración de Patrimonio de la Humanidad.

Todo empezó en 1517, cuando el navegante español Francisco Hernández de Córdoba, que bordeaba los peligrosos bajos de la península de Yucatán, aún inexplorada, avistó un poblado maya. Tras tomarlo, lo rebautizó con el nombre de San Lázaro. Años más tarde, Francisco de Montejo, el Mozo, fundó allí la villa de San Francisco de Campeche, hoy capital del Estado. Por ser el único puerto habilitado en la península, Campeche se convirtió en el punto de abastecimiento y base de la expansión colonial española hacia el interior de Yucatán y, junto a Veracruz, en el primer asentamiento español en tierra continental mexicana.

Viaje por la historia

Pasear hoy por aquellas calles parejas, empedradas, con sus fachadas pintadas en suaves tonos pastel, sus casonas, portales, zócalos y templos en perfecto estado de conservación, es un viaje por la historia que a ningún español puede dejar indiferente. Por momentos, se tiene la impresión de estar en cualquier capital de provincia española de principios de siglo. Extramuros de la ciudadela, el magnífico paseo del Malecón ha alejado el mar unos cientos de metros de las viejas murallas, que antes lamía, pero lo demás permanece inalterable.

Allí sigue la iglesia de San Francisco, con sus paredes ocre, en el corazón del poblado maya de Kim Pech, donde los soldados españoles calmaron su sed y donde se celebró la primera misa en tierra firme americana. A la entrada del templo, una columna conmemora desde entonces tan trascendental acontecimiento. Y la Puerta de Tierra, con su intacto matacán, por donde se vertía agua y aceite hirviendo para disuadir a los sitiadores. Allí tiene lugar un par de veces por semana un magnífico espectáculo de luz y sonido que rememora el miedo, la pólvora, los gritos y la historia de aquellos dramáticos asaltos que acongojaban a la población.

Allí sigue la iglesia de San Francisco, con sus paredes ocre, en el corazón del poblado maya de Kim Pech

La ciudad amurallada de Campeche está llena de sorpresas y hay que saborearla despacio. Franciscanos, dominicos y jesuitas construyeron las primeras iglesias, que hoy son joyas cargadas de historia, aunque el patrón de la ciudad nadie sabe por qué es San Román, en cuya parroquia se venera la imagen del Cristo negro, una prodigiosa escultura en madera de ébano traída de Veracruz envuelta en la leyenda.

Reducto de las antiguas artes

Así es el México mágico y campechano un gentilicio que ha hecho fortuna para designar a las personas de carácter llano, abierto y hospitalario, como las de esta región, mestizo y singular que el viajero se encontrará trajinando sin prisas por las estrechas aceras de la ciudadela.

Camino de Mérida, uno no puede dejar de visitar el pueblo de Becal, donde la señora Margarita aún teje enterrada en la humedad de una cueva los afamados sombreros de palma de jipi, tan dúctiles y ligeros, o Tepacán, donde la señora Silvia, a pesar de su avanzada edad, todavía preserva las artes de la antigua alfarería maya, o la célebre panadería La Huachita, en Pomuch, donde la cuarta generación de panaderos españoles mantiene la tradición de sus panes de anís y, lo que tiene aún más éxito, sus barras rellenas de jamón y queso. Campeche es un auténtico tesoro escondido, una tierra sencilla y entrañable que lo tiene todo. Sólo falta usted.

EL VIAJE CÓMO LLEGAR DÓNDE DORMIR DÓNDE COMER IMPRESCINDIBLES

Aeroméxico (www.aeromexico.com) vuela diariamente de Madrid a Campeche, vía México DF.

EL VIAJE CÓMO LLEGAR DÓNDE DORMIR DÓNDE COMER IMPRESCINDIBLES

En el propio malecón de Campeche, los balcones del **Hotel del Mar** (www.delmarhotel.com.mx) se asoman perezosamente al Golfo, mientras en el **Lafitte's**, el bar de la planta baja, los camareros sirven copas toda la noche vestidos de bucaneros. Es el local de moda.

Los amantes de la playa pueden optar por alojarse en **Sihoplaya**, a treinta y nueve kilómetros al sur de la ciudad, una de las más recomendables por su tranquilidad y aislamiento, y donde, según la leyenda, vivió el corsario Henry Morgan, azote de la Corona española durante el siglo XVII. Una espléndida hacienda, reconvertida en el **Hotel Tucán** (www.tucansihoplaya.com), ofrece hoy todo el confort, vistas y belleza de que debió de disfrutar ya entonces el infame pirata.

EL VIAJE CÓMO LLEGAR DÓNDE DORMIR DÓNDE COMER IMPRESCINDIBLES

México es un país donde hasta las naranjas se comen con sal y chile, así que es preciso tener cuidado con el exceso de picante en la comida. No deje de probar el **agua de chaya**, una especie de zumo de piña mezclado con el jugo de la hoja de chaya, que le confiere un agradable color verdoso y un peculiar sabor.

El lugar más típico de Campeche es, sin duda, la **Cenaduría Portales**, una serie de mesas en los soportales de San Francisco que permiten cenar al aire libre antojitos y comida popular campechana. Una de las especialidades culinarias de la región son los camarones al coco. Pruébelos en el **Faro del Morro**, junto al mar, o en el porche del **restaurante Casa Vieja**, asomado al zócalo y a la catedral.

EL VIAJE CÓMO LLEGAR DÓNDE DORMIR DÓNDE COMER IMPRESCINDIBLES

- Cenar en los portales, en restaurante populares con mesas al aire libre.
- Presenciar el espectáculo de luz y sonido que rememora las incursiones piratas junto a las murallas.
- Recorrer despacio las cuadrículas de la ciudadela.
- Visitar las iglesias.
- Viajar a alguna de las haciendas del interior, donde puede apreciarse la vida colonial.
- Dedicar un día a visitar las ruinas mayas de Edzná y Calakmul.
- Y, finalmente, no se vuelva sin comprar un sombrero de Becal. Son frescos, flexibles, duraderos y de excelente calidad.

Buscador de reportajes

Destino Buscar

Búsqueda avanzada Ayuda

publicidad

VIERNES 11 12
14 59 55

¿Todos los días de la semana te han parecido lunes?

